

**Título: LA ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE
EN NIÑOS DE 6to AÑO DE VIDA.**

Autora: Marla Lazo Abreu.

Coautora: Daniela Montes de Oca Leal

Magela Rodríguez Malagón

Nivel educativo: Enseñanza media.

Centro de Trabajo: Prim. Frank País García.

Localidad: San Nicolás, Mayabeque

Cargo que desempeña: Especialista en Pedagogía y Psicología.

RESUMEN

El lenguaje es una forma peculiar del conocimiento que constituye la vía principal de comunicación entre los seres humanos mediante el cual el individuo entra en relación con sus semejantes. La formación y desarrollo del lenguaje desde la primera infancia es una de las tareas más importante en este nivel educativo, el dominio de la Lengua materna está estrechamente relacionado con el desarrollo de toda la actividad cognoscitiva y afectiva. La Literatura infantil a través de sus cuentos infantiles constituye una vía de estimulación de los procesos psíquicos en la infancia preescolar dentro de los que se destaca el lenguaje, mientras que elevan la fantasía y la imaginación. La adaptación de cuentos clásicos para los niños constituye una vía eficaz y amena para lograr este objetivo. La orientación familiar para estimular el lenguaje con la implementación del folleto de cuentos clásicos para niños desde el hogar juega un papel primordial en la educación de los niños del sexto año de vida.

INTRODUCCIÓN

La primera infancia es el primer eslabón de la formación del niño y persigue como fin lograr el máximo desarrollo integral posible en cada niño y niña desde su nacimiento hasta los seis años. Una de las preocupaciones actuales de este nivel educativo lo constituye la formación, desarrollo y perfeccionamiento de la Lengua materna.

El lenguaje se adquiere y perfecciona en las relaciones humanas en un contexto social interactivo y consecuentemente estructurado donde el adulto constituye el mediador de las relaciones objeto-sujeto, guía muy necesaria en la evolución y desarrollo intelectual desde el mismo nacimiento del niño.

Desde las edades tempranas la comunicación con el adulto ocupa un lugar esencial en el desarrollo sensitivo del lenguaje. Si la estimulación ha sido propicia, habrá una ampliación de la comprensión del lenguaje y una mayor riqueza en el vocabulario activo, lo que facilitará la asimilación de la lengua, como medio de comunicación social y como forma reguladora de la conducta.

La Literatura Infantil constituye una vía eficaz para el desarrollo del lenguaje si se toma en consideración las características de la psiquis infantil, los intereses del niño y los intereses de la educación en la dirección de su desarrollo, ha de ayudar a una justa interpretación del mundo y de la sociedad independientemente de las transformaciones anímicas que se realicen en el propio niño.

El conocimiento de los cuentos clásicos o tradicionales forman parte de la tradición del pueblo, elevan la fantasía, la cultura integral del niño, transmiten una enseñanza, y tienen en sus inicios el seno familiar como primera vía de transferencia a las nuevas generaciones.

La orientación a las familias de los niños de la primera infancia se considera un espacio de preparación donde esta interactúa la familia como agente educativo en la formación integral de sus hijos, espacio propicio para intercambiar los logros del desarrollo y demostrar actividades para la estimulación del lenguaje, aspecto de vital importancia en el sexto año de vida.

Tomando en consideración lo antes expuesto y la utilización de adaptaciones a cuentos clásicos para su implementación en la estimulación del lenguaje el siguiente trabajo tiene como objetivo: Exponer referentes teóricos acerca de la orientación familiar para la estimulación del lenguaje, mediante los cuentos clásicos y su adaptación en los niños del sexto año de vida.

Este tema tiene una gran significación y novedad ya que a pesar que las adaptaciones a los cuentos clásicos se encuentran en el libro *Había una vez*, y ser utilizados por algunas familias resultan muy extensos para trabajarlos con los niños atendiendo a las características de cada edad evolutiva y en muchas ocasiones solo son utilizados como vía de entretenimiento.

Se propone además, un folleto, que como resultado de la sistematización teórica realizada, contiene las adaptaciones realizadas a los cuentos clásicos puede ser utilizado por las familias, educadoras, promotoras, logopedas u otros agentes educativos que influyen en la formación, educación y estimulación del lenguaje de los niños del sexto año de vida en la modalidad institucional.

DESARROLLO

Historicidad de la Literatura infantil para niños

El niño es un ser social y por consiguiente su desarrollo como ser humano sólo es posible dentro del contexto social, porque es en este donde él se va a apropiarse de toda la experiencia histórico-cultural que se ha acumulado y le es transmitida por los adultos que los rodean en un proceso de actividad y comunicación, que le posibilita su conversión en ser humano.

Al referirse al proceso de actividad y comunicación es importante analizar la relación existente entre el pensamiento y el lenguaje, este último como término del desarrollo psíquico.

Martínez Mendoza Franklin (2004), expresó: "El lenguaje es una forma peculiar de conocimiento de los objetos y fenómenos de la realidad, un reflejo de dicha realidad que se propicia por medio de la lengua natal, y que constituye a su vez, la principal vía de comunicación entre los seres humanos, entre las personas, y mediante el cual el individuo entra en relación con sus semejantes, para coordinar acciones mutuas, intercambiar ideas e incluirse entre sí. Para esto hace uso de una lengua que tiene componentes fonético -fonológicos, léxico – semánticos y gramaticales, que la hacen un medio indispensable del pensamiento humano, con el que forma un sistema en mutua interdependencia e interrelación".

Brumme G. M (1997), en su obra "La Lengua Materna en el Círculo Infantil", citó a Uschinski: "En la medida en que el niño aprenda la lengua materna, asimila no solo las palabras, su composición y giros, sino también la variedad infinita de conceptos, ideas y objetos; la variedad de sentimientos e inquietudes, formas artísticas, la lógica y la filosofía del lenguaje".

Al respecto, la primera infancia tiene un gran número de tareas fundamentales para el trabajo con la lengua materna en el sexto año de vida, dentro de las que se destacan el desarrollo de la expresión oral, el vocabulario, la construcción gramatical, el tratamiento a las estructuras fonatorio-motoras y la familiarización con la Literatura infantil abordado desde las narraciones, escenificaciones, dramatizaciones, relatos y recitaciones de poesías.

El término Literatura infantil engloba diferentes géneros literarios como son la ficción, poesía, biografía, historia y otras manifestaciones literarias, como fábulas, adivinanzas, leyendas, poemas y cuentos de hadas y tradicionales de transmisión oral.

En la edad media eran pocos los adultos y niños que tenían acceso a los libros y la lectura, leer era un privilegio. La cultura se hallaba recluida en palacios y monasterios, y los pocos libros a los que se tenía acceso estaban marcados por un gran didactismo que pretendía inculcar buenas costumbres y creencias religiosas. Es de suponer que en esta época los niños oirían con gusto poesías, cuentos y cuentos tradicionales que no estaban, en principio, pensados para el público infantil.

Los escasos libros para niños que existían en esta época eran abecedarios, silabarios, bestiarios o catones (los libros llenos de sentencias que seguían a los abecedarios) que contenían normas de comportamiento social y religioso.

La influencia del mundo antiguo oriental dominó gran parte de la edad media. La invención de la imprenta puso en manos de los niños libros que hasta ese momento sólo se conocían por versiones orales. Uno de los primeros que se editó en España fue el Isopete historiado, en el año 1489. Se trataba de una traducción al castellano de las fábulas de Esopo, con grabados en madera.

En la misma imprenta, la de Juan Hurus en Zaragoza, se editó en 1493 una versión del Calila e Dimna, el Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, que avisa en su prólogo que se trata de un libro tanto para adultos como para los niños. Numerosas cartillas y abecedarios debieron de imprimirse en esta época, así como adaptaciones de los libros sagrados, como el Antiguo Testamento para los niños, de Hans Holbein (1549).

El descubrimiento del mundo antiguo sacó a la luz numerosas fábulas de la Antigüedad, y junto a traducciones de Esopo aparecieron nuevos creadores: En España, Sebastián Mey, Fabulario de cuentos antiguos y nuevos (1613), que reúne una colección de 57 fábulas y cuentos que terminan con un dístico moralizador,

en Alemania se edita en 1658 el *Orbis Sensualium Pictus*, del monje y pedagogo Comenio. Este libro en imágenes se considera revolucionario dentro de la literatura infantil. Se trata de un libro de concepción muy moderna que defiende la coeducación y el jardín de infancia.

Charles Perrault (1628-1703) publicó en Francia sus *Cuentos del pasado* (1697), en los que reúne algunos relatos populares franceses. Estos cuentos, que subtítulo *Cuentos de mamá Oca*, recogen relatos populares franceses y también la tradición de leyendas célticas y narraciones italianas. *Piel de asno*, *Pulgarcito*, *El gato con botas*, *La Cenicienta* y *Caperucita Roja* aparecen en esta obra y al final de cada uno añade una moraleja. Con estos cuentos maravillosos Perrault introdujo y consagró “el mundo de las hadas” en la literatura infantil.

Madame Leprince de Beaumont (1711-1780) escribió más tarde *El almacén de los niños* (1757), un volumen con diversos contenidos en el que se incluye una de las narraciones más hermosas de la literatura fantástica, *La bella y la bestia*.

La intensa actividad intelectual del siglo XVIII benefició también al niño, ya que a partir de este momento, y gracias al pensador francés Jean-Jacques Rousseau, se dejó bien claro en su *Emilio* (1762) que la mente de un niño no es como la de un adulto en miniatura, sino que debe ser considerada según características propias.

Los filósofos y pensadores de la época comenzaron a considerar que el niño necesitaba su propia literatura, por supuesto con fines didácticos, y en España, Tomás de Iriarte (1750-1791) escribió unas *Fábulas literarias* (1782) por encargo del ministro Floridablanca, y Félix M^a Samaniego (1745-1801) publicó sus *Fábulas morales* (1781).

Lo anterior evidencia que la ávida respuesta de los niños a mitos y cuentos de hadas hizo suponer que sus mentes poseían una ilimitada capacidad de imaginación y que podían pasar sin ninguna dificultad de la realidad a la fantasía

De este modo, el siglo XIX, que había comenzado su andadura poniendo al alcance de los niños un mundo mágico poblado de duendes, hadas, fantasmas y brujas, terminó ofreciéndoles una literatura que se beneficia e incluso anticipa los adelantos científicos de la época.

Otro de los grandes protagonistas de la literatura infantil universal aparece también por esas fechas, *Pinocho* (1883), del escritor italiano Carlo Collodi (1826-1890), un muñeco de madera que termina convirtiéndose en un niño de carne y hueso, como símbolo de la evolución hacia la toma de conciencia por parte del niño. Collodi

consiguió un personaje atractivo y universal que adelantaba las nuevas tendencias de la literatura infantil del siglo XX.

La literatura infantil adquirió, por fin, su autonomía en el siglo XX. La psicología del niño, sus intereses y sus vivencias son tenidas en cuenta por los escritores, que elaboran mucho más sus personajes, les dotan de vida interior y les hacen crecer a lo largo de la obra.

Con las corrientes alternativas a la educación formal, impulsadas por pedagogos como Ivan Illich, Maria Montessori, Jean Piaget o Paulo Freire, así como las aportaciones de la psicología infantil que considera al niño como un ser en desarrollo que vive la socialización en su momento más intenso, los libros infantiles cobraron una nueva dimensión: la de facilitar la adaptación al mundo real por medio de la lectura creadora.

No se trata, pues, de acelerar el proceso de desarrollo ofreciendo a los más jóvenes información, sino de situarse en su nivel cognitivo para que puedan incorporar y asimilar mejor las circunstancias en las que viven. Ya decía François Rabelais: “El niño no es un vaso que hay que llenar, sino un fuego que al alimentarlo crece”.

Así pues, desde este punto de vista, se puede decir que la literatura infantil de estos años no diferencia temas ni géneros literarios o estilos específicos infantiles, sino simplemente, puntos de vista narrativos, que suelen ser dos fundamentales: el fantástico y el realista. Desde la fantasía pretende desarrollar la imaginación infantil para que, con el distanciamiento que proporciona el género, se pueda entender mejor la cotidianidad o fantasear sobre ella. A esta tendencia pertenecerían los cuentos de hadas, los relatos fantásticos, la ciencia ficción y la mayoría de los cuentos tradicionales.

La fantasía, al igual que el pensamiento, es uno de los procesos cognoscitivos superiores que nos diferencia de la actividad instintiva de los animales irracionales, como cualquier otro aspecto del conocimiento humano, ha sido un tema que ocupó el tiempo y la mente de los hombres desde la más remota antigüedad. Los filósofos como Schiller, Schelling, Schopenhauer y Hegel, ponderaron el rol activo de la fantasía en los procesos racionales y cognitivos, mientras los escritores románticos, como Wordsworth y Coleridge, sostuvieron la teoría de que sólo a través de la fantasía se podía alcanzar la ciencia y la verdad.

La fantasía que permitió al hombre sobrevivir en medio de la naturaleza salvaje, es un don que deben cultivar los individuos, puesto que sin ella sería más difícil

reformular o transformar la realidad insatisfactoria y alcanzar un desarrollo humanístico y tecnológico en provecho de la colectividad. No cabe duda, que la misma forma parte de nuestro cerebro, desde el instante en que la usamos como mecanismo de supervivencia, para descubrir nuestra situación existencial, contemplar el mundo desde otras perspectivas, estimular nuestras posibilidades creativas y satisfacer los deseos no cumplidos. J.J.R.Tolkien señaló... "La fantasía es, como muchas otras cosas, un derecho legítimo de todo ser humano", pues a través de ella se halla una completa libertad y satisfacción.

Bruno Bettelheim, en su investigación psicoanalítica de los cuentos de hadas, encontró en la trama un alto valor estético y terapéutico, capaz de desencadenar las ataduras neuróticas y ayudar a los niños a solucionar sus angustias y conflictos emocionales. Sigmund Freud definió la fantasía como un fenómeno inherente al pensamiento, como una actividad psíquica que está en la base del juego de los niños y en el arte de los adultos, puesto que los instintos insatisfechos son las fuerzas impulsoras de la fantasía y cada fantasía es una satisfacción de deseos, una rectificación de la realidad insatisfactoria. La fantasía es la creación artística, los sueños diurnos y el ingenioso juego de los niños, especialmente el "juego de roles", a través del cual los niños representan el rol profesional y familiar de los adultos.

Estimulación del lenguaje en los niños del sexto año de vida

La infancia preescolar es la etapa en que comienza a percibirse una diferenciación sustancial, otro tipo de relación con los coetáneos y otras actividades que le proporcionan satisfacción y desarrollo, entre las que se destaca el juego, en este reproducen la vida adulta, reflejando diferentes argumentos y utilizando interrelaciones reales y lúdicas, objetos sustitutos e imaginarios.

Los niños en el sexto año de vida desarrollan la memoria, la imaginación, la atención, memorizan, entre otros procesos psíquicos. Les agradan que les narren cuentos, relaten historias, reciten poesías, creen adivinanzas, mediante las que manifiestan interés hacia el mundo desconocido interesándose por los cuentos de hadas.

Al hacer alusión a la estimulación del lenguaje en los niños plantea Montserrat Molina (2008) "Las actividades de estimulación del lenguaje serán actividades destinadas al desarrollo de aptitudes lingüísticas, el desarrollo del pensamiento y capacidad de relacionarse socialmente".

Montesino (2000) refiere el trabajo de estimulación que se realice con los niños debe de considerar que las técnicas que se propongan para el trabajo sean vivenciales para el niño. Esto quiere decir que el niño es el protagonista principal en el proceso de estimulación integral del lenguaje, y por tanto deben ser considerados todos sus componentes

En nuestro país se dirigen acciones de atención logopédica, en esta etapa del desarrollo tan importante para la estimulación del lenguaje, encaminado a prevenir las posibles insuficiencias del desarrollo y a estimular al máximo las potencialidades de los niños. Esta atención tiene como objetivo estimular el desarrollo de habilidades para el establecimiento de la comunicación y el lenguaje oral y escrito, facilitando en las diferentes situaciones de la vida su contribución al desarrollo de la personalidad; suscitar necesidades de comunicación oral y escrita en diferentes contextos y estimular procesos psicológicos que están en la base de los mecanismos expresivos, así como los procesos de comprensión y producción de significados.

La atención logopédica a los niños relaciona líneas fundamentales como son: la estimulación del lenguaje, esta refiere acciones de:

- Orientación familiar
- Desarrollo emocional del niño
- Desarrollo del
 - Oído tonal,
 - lenguaje impresivo auditivo,
 - lenguaje impresivo visual,
 - la motricidad articularia: movimientos articulatorios de la cavidad bucal: succión, masticación, y deglución estimulación del gorjeo y del balbuceo.
- La motricidad general y fina: los movimientos de las extremidades superiores e inferiores y la motricidad fina de las manos.
 - Estimulación del desarrollo de las funciones de la palabra, sincrética, nominativa y categorial.
 - Estimulación del desarrollo cognitivo en relación con el desarrollo del lenguaje.
 - Estimulación del desarrollo del ritmo y la fluidez verbal.

Una de las actividades consideradas favorables a la estimulación del lenguaje vinculada con la Literatura infantil son los cuentos infantiles, donde los niños,

utilizando los cuentos y realizando las acciones de los personajes, estimulan los procesos psíquicos y el habla, lográndose un lenguaje coherente.

En ocasiones los cuentos necesitan de la realización de adaptaciones por lo extenso que resultan para las actividades. Es válido señalar, coincidiendo con Sánchez Noriega (2000) algunos aspectos referentes a estos requisitos como son: adaptar un cuento no consiste en hacer uno nuevo sino modificar el existente en elementos tales como la época, sus personajes, el carácter de las acciones, entre otros y exige conocimientos, cuidados y algún manejo del oficio si se quiere que la narración resulte armoniosa y viva.

Para la adaptación de un cuento se imponen dos advertencias fundamentales, Herminio Almendros (1985): La primera, de carácter negativo, nos advierte que no todos los cuentos requieren ser adaptados. Un cuento que reúna todos los requisitos necesarios debe contarse como tal es. Un afán exagerado de originalidad puede dañar la narración y malograr una obra de arte. La segunda advertencia es de signo positivo: a cada paso de la adaptación hay que recordar que el cuento se va a contar, a relatar, a transmitir oralmente.

Toda adaptación, para la estimulación del lenguaje, requiere de un análisis del cuento, implica algo más que fragmentarlo en sus componentes, supone la clasificación de esos elementos en principales y secundarios así como la determinación de las relaciones que existen entre unos y otros.

La orientación a la familia para la estimulación del lenguaje de los niños del sexto año de vida.

La concepción pedagógica humanista reconoce a la familia como uno de los factores de mayor incidencia en la educación de la personalidad de los niños. La influencia de la educación familiar es fundamental durante los primeros años de vida y se manifiesta con mayor o menor fuerza a lo largo de la vida.

La estimulación del lenguaje de los niños depende en gran medida de cómo los padres y la familia en general estén orientadas para que organicen las influencias educativas en el hogar y del conocimiento que posean de cómo estimular este desarrollo familiar.

El término de familia ha sido definido por diversos autores entre los que se pueden citar a: Cristóbal Martínez Gómez y Patricia Arés Muzio (1990), Pedro Luís Castro (2005), Arés quien la define como:

Familia: “son todas aquellas personas que tienen un núcleo de relaciones afectivas estables. Lo principal en este caso es el grado de vínculos afectivos”.

En la estimulación del lenguaje es importante el entorno familiar ya que es el medio donde el niño recibe la primera información acerca del mundo, donde se establecen las primeras relaciones afectivas, este se introduce en un sistema de normas de vidas elementales y se establecen en él las primeras regulaciones en la conducta, patrones de ética y estética elementales.

En aras de fomentar la cultura y orientación familiar para enfrentar la estimulación del lenguaje mediante los cuentos infantiles y su adaptación, la Educación preescolar tiene como objetivo: Orientar a la familia para que participe de manera activa y protagónica en la estimulación del desarrollo integral de su hijo.

Para cumplir el objetivo planteado de orientar a todas las familias para la estimulación del lenguaje mediante los cuentos infantiles y su adaptación resulta imprescindible concebir, prever, proyectar las sesiones de preparación por todos los docentes de cada grupo de la institución. Es por eso que dicha orientación se concibe mediante la Actividad Conjunta, orientaciones individuales y visitas al hogar. Las actividades conjuntas de preparación a la familia se discuten, proyectan y preparan con la participación de todos y es un contenido de la preparación de los docentes del grupo, se planifican por un docente. Cuando se planifique se debe plasmar: objetivo de la actividad, aspectos que se orientarán. No se precisa una descripción pormenorizada. Lo que se escriba debe revelar la lógica que seguirá la orientación familias para la estimulación del lenguaje mediante los cuentos infantiles. En la propia planificación se plasmará las familias que no asisten a las actividades conjuntas, independientemente de que se recoja la asistencia.

La orientación que se realiza con la familia en la Actividad Conjunta, requiere de un seguimiento, por lo que resulta imprescindible realizar la visita al hogar. Esta tendrá como objetivos: constatar cómo la familia se ha apropiado de las orientaciones recibidas; cómo realiza la estimulación del lenguaje en las condiciones del hogar y a su vez prepararla en aquellos aspectos que a estas le resulten necesarios de manera especial.

Para actuar de conjunto familia-institución, en la estimulación del lenguaje de los niños mediante la adaptación de los cuentos clásicos, es necesario orientar adecuadamente a estas en las actividades a realizar con los hijos en el hogar

atendiendo a los logros del desarrollo del sexto año de vida. La vía utilizada para socializar y demostrar estas actividades son las sesiones de actividad grupal.

Estas acciones pueden dirigirse hacia: lectura de cuentos, narraciones por los niños, repeticiones de fragmentos de cuentos, dramatizaciones, escenificaciones. La familia puede hacer uso del folleto propuesto el cual contiene seis cuentos clásicos adaptados, los mismos han sido expuestos a criterio de especialistas de la primera infancia los que coinciden en su pertinencia y actualidad del tema, así como la necesidad de elevar la fantasía y la imaginación de los niños desde las edades tempranas, consideran además que se encuentran adaptados acorde a las características de estas edades y transmiten una enseñanza instructiva-educativa.

El folleto que contiene los cuentos infantiles adaptados, se titula Cuentos para niños, a continuación pueden apreciarse dos de ellos.

La margarita (Adaptación)

Allá en el campo, junto al camino, hay una casa. Delante tiene un jardincito con flores y una cerca pintada, en medio del bello y verde césped, crecía una pequeña margarita, a la que el sol enviaba sus rayos todos los días.

Una mañana, bien abiertos sus pequeños y blancos pétalos, la margarita era tan feliz como si fuese día de gran fiesta. Los niños estaban en la escuela, y mientras ellos estudiaban, ella, erguida sobre su tallo, aprendía a conocer la belleza de lo que la rodeaba, y se le ocurrió que la alondra cantaba aquello mismo que ella sentía en su corazón; y la margarita miró con respeto a la avecilla feliz que así sabía cantar y volar, pero sin sentir amargura por no poder hacerlo también ella.

El avecilla revoloteaba a su alrededor, cantando: ¡Qué linda florecita, de corazón bueno y vestido de blanco!». Porque, realmente, así era la margarita.

Nadie podría imaginar la dicha de la margarita. El pájaro se posó junto a ella después de dedicarle un canto melodioso, volvió a remontar el vuelo, y Transcurrió un buen rato antes de que la flor se repusiera de su sorpresa.

A la mañana siguiente, cuando la margarita, feliz, abrió de nuevo al aire y a la luz sus blancos pétalos como si fuesen diminutos brazos, reconoció la voz de la avecilla; pero era una canción triste la que cantaba ahora. ¡Buenos motivos tenía para ello la pobre alondra! La habían cogido y estaba prisionera en una jaula, junto a la ventana abierta. ¡La pobre avecilla estaba bien triste, encerrada en la jaula!

¡Cómo hubiera querido ayudarla, la margarita! Pero, ¿qué hacer? No se le ocurría nada. De pronto salieron dos niños del jardín; uno de ellos dijo

- ¡Arranca la flor! -, y la margarita tuvo un buen susto, pues si la arrancaban moriría, y ella deseaba vivir, para que la llevaran con el césped a la jaula de la alondra encarcelada.

- No, déjala -dijo el primero-; hace más bonito así – y de esta forma la margarita se quedó con la hierba y fue llevada a la jaula de la alondra. Allí estuvieron juntas por un buen tiempo y la margarita disfrutaba del canto de la alondra mientras la cuidaba a su lado en silencio.

La princesa y el frijol (Adaptación)

Había una vez un príncipe que quería casarse con una princesa. De modo que se dedicó a buscarla por el mundo entero, aunque inútilmente, ya que a todas las que le presentaban les hallaba algún defecto, siempre había en ellas algo que no acababa de estar bien. Así que regresó a casa lleno de sentimiento, pues ¡deseaba tanto una verdadera princesa!

Cierta noche se desató una tormenta terrible. De pronto tocaron a la puerta de la ciudad, y el viejo rey fue a abrir en persona. En el umbral había una princesa. Pero, el agua le chorreaba por el pelo y las ropas, se le colaba en los zapatos y le volvía a salir por los talones. A pesar de esto, ella insistía en que era una princesa real y verdadera.

"Bueno, eso lo sabremos muy pronto", pensó la vieja reina.

Y, sin decir una palabra, se fue a su cuarto, quitó toda la ropa de la cama y luego colocó un frijol sobre el colchón, y encima de él, almohadas hechas con las plumas más suaves que uno pueda imaginarse. Allí tendría que dormir toda la noche la princesa.

A la mañana siguiente le preguntaron cómo había dormido.

-¡Oh, terriblemente mal! -dijo la princesa-. Apenas pude cerrar los ojos en toda la noche. ¡Vaya usted a saber lo que había en esa cama! Me acosté sobre algo tan duro que amanecí llena de cardenales por todas partes. ¡Fue sencillamente horrible! Oyendo esto, todos comprendieron enseguida que se trataba de una verdadera princesa, ya que había sentido el frijol nada menos que a través de las almohadas. Sólo una princesa podía tener una piel tan delicada.

Y así el príncipe se casó con ella, seguro de que la suya era toda una princesa.

CONCLUSIONES

Los cuentos son apropiados para enriquecer la fantasía, la imaginación, la creatividad y el conocimiento, tienen un alto valor educativo, ético y estético a la vez que favorece la adquisición del lenguaje o el conocimiento de la vida social y la formación de cualidades morales en el sexto año de vida.

El folleto de cuentos clásicos adaptados constituye una vía eficaz para la orientación a la familia en la estimulación del lenguaje de los niños de sexto año de vida y puede ser utilizado por todos los agentes educativos encargados de la atención integral de los niños del sexto año de vida.